

Ballesta Pagán, J. (2016). *Acuse de recibo. Entre la realidad y el deseo en educación*. Barcelona: Graó. 198 págs.



Isabel Cantón Mayo
Universidad de León

Los ensayos sobre educación no son muy frecuentes. Si además estas reflexiones personales han pasado por el filtro de las páginas de un periódico, aún menos. Si éste periódico se llama La Verdad de Murcia, tiene ya un valor añadido todo lo que en el libro se contenga. Y así es. Con un prólogo del director de ese periódico, Alberto Aguirre de Cárcer, nos adentramos en la compleja realidad educativa de cada día, presentándonos el trabajo de un autor, muy experimentado tanto en la vertiente educativa como en la periodística, que consigue abordar un conjunto de cuestiones de actualidad sobre las que la dimensión ética, comprometida y solidaria, prima y sobrevuela lo anecdótico.

El libro abarca 88 pequeños capítulos que han sido categorizados en siete apartados en función de la temática y de cuestiones de tipo social y educativo cercanas. La primera de estas categorías toma el título de Luis Cernuda: entre la realidad y el deseo, y aborda cuestiones como el velo, las elecciones, los rankings, la vuelta al cole, el miedo a asustar a los niños, la búsqueda de responsables ante hechos como los ataques y matanzas en las aulas más propias de otras latitudes y cómo los antecedentes de ellos pueden explicar, aunque no justificar hechos inexplicables. La vuelta al cole como inicio y como continuación, como desconexión y como enlace, con cuestiones llamadas normales que de normales tienen poco.

La segunda categoría se la dedica a los docentes desilusionados. Se inicia con las vacaciones que ya no son lo que eran: por la prolongación de los tiempos escolares y universitarios, por las oposiciones, y por la larga temporada que los escolares se alejan de las aulas y del saber. Hay variables de flexibilidad que aquí deberían ser revisadas. La vuelta al yo enseño y tu aprendes pide que todos se carguen las pilas para revisar ese axioma y darle entidad compartida. Sin embargo, siguen pendientes temas como el abandono escolar, el fracaso, la inercia histórica que no se ha podido romper. La escasa valoración de los docentes en España alguna incidencia tendrá en el malestar del profesorado y en la calidad de la educación de los alumnos. Si el docente es agredido y la sociedad no lo protege, la desilusión y el abandono serán un deseo. La educación en familia determina el respeto al profesor, al amor al saber y a la socialización adecuada. El resto son profecías autocumplidas. Profesores al borde del precipicio, entre el síndrome del finiquito, encasillados o asumiendo 40 retos educativos.

El tercer apartado habla de los recortes en educación, preguntándose si alguna vez ésta ha sido prioritaria, si los escolares andan por los suelos en algunos casos, para qué tanto revuelo, la

vuelta al pasado y siempre contra la LOMCE, contra el ministro que la promovió y finalmente analizando su relevo.

Más allá del aula se adentra en los españoles por el mundo los acuerdos para salir del pozo, la incertidumbre que nos alumbra, la globalización, el hambre y como antinomias una buena noticia y el descontento que no cesa.

La quinta parte introduce a la universidad y pide cambios en ella tocando temas como: ajustes, recortes, indignación, abuso y retorcimiento de las palabras para no decir lo que significan, los másteres o los Erasmus, el nivel de desencanto, reflexiones y la universidad imposible. El que la Universidad levante la voz no es novedoso, pero sí lo es el motivo: más precariedad en el profesorado, menos becas, menos recursos...

La responsabilidad de los medios centra un jugoso apartado donde se aborda la necesidad artificial de éstos, las contradicciones de los opulentos “harapientos” por modas, el griterío de los tertulianos, la proliferación de programas de cocineros y comidas, el desencanto de los ciudadanos, los indignados, todo lo que supone la concentración de los medios en pocas manos puede traer un tipo u otro de información con los consiguientes sesgos ideológicos, cerrando con la memoria del triste suceso de Charlie Hebdo como muestra de odio sin control y sin medida.

A pie de calle es el último de los bloques que agrupa quince pequeños artículos en los que se pretende mostrar diferencias que a veces son humillantes como el uso del inglés que coloniza Europa, o el miedo como consecuencia de los atentados. Las cuestiones más alejadas de lo netamente educativo se dan cita en este apartado y se revisan desde las elecciones y su parafernalia, así como las contradicciones entre la razón y la emoción generadas por las decisiones de los políticos y banqueros sólo en su beneficio. El humor para superar el desencanto acumulado y la espera de una nueva primavera, parecen alumbrar algo de esperanza, pero los casos reales y las historias personales de vidas rotas, dejan poco margen para la mejora de la sociedad y de la calle.

Se trata de un libro que recoge los artículos de más de un año que semanalmente el autor publica en *La Verdad* de Murcia. Pero su latido cercano, su reflexión profunda y su calor lo hacen merecedor de una buena causa por la que aboga desde el principio. El ensayo no es un género menor, sino poco leído y cultivado. Por eso las reflexiones, noticias, críticas, o loas, que Javier realiza tienen enorme valor; educativo, social y personal, con esa bonhomía suya que, siempre de forma moderada y circunspecta, pone en suerte y reflexiona, o critica, hechos, sucesos o líneas educativas que van desarrollándose ante nuestros apagados ojos. Creo que este libro cobrará más valor progresivamente cuando se aleje en el tiempo por la mesura, la templanza y la clarividencia de las opiniones que, como experto educador, disecciona y analiza.